



Escribir la música. Debates sobre escritura y edición etnomusicológica

Valladolid, 13 al 15 de marzo de 2009

CONCLUSIONES DE LAS JORNADAS

1.- La escritura y la publicación de los escritos son dos elementos fundamentales de la investigación etnomusicológica y del desarrollo profesional de los etnomusicólogos. Sin embargo, es un aspecto que no se trata ni siquiera tangencialmente en los planes de formación de investigadores.

2.- Los investigadores se manejan en un campo de tensiones a la hora de publicar sus trabajos. Por un lado, los sistemas de evaluación que cada vez tienen más peso en el diseño de las carreras docente e investigadoras exigen la publicación en ciertos espacios (las revistas indexadas y con índice de impacto) que muy a menudo no son los espacios más adecuados para que la investigación circule, produzca nuevo conocimiento y logre utilidad social. Para conseguir esta, el investigador tiene ahora un campo amplio gracias a las facilidades de edición electrónica. Sin embargo, los sistemas de evaluación no dan apenas valor a las publicaciones que se mueven en los nuevos formatos.

3.- Parece necesario establecer un espacio de interacción entre la investigación académica y el conocimiento social compartido. Para ello, sería necesario que la capacidad de divulgación (entendida como la habilidad de hacer entender discursos fuera del campo especializado) sea reconocida y potenciada en los programas de formación investigadora. De este modo, se lograría un reconocimiento del conocimiento especializado que ahora no se produce: los grandes temas del debate cultural actual (propiedad intelectual, identidad, políticas públicas, patrimonio) no recogen la voz de los etnomusicólogos.

4.- Es difícil ser interdisciplinar en un mundo disciplinario. La propia naturaleza de nuestro campo de estudio hace que dar a conocer nuestros trabajos se enfrente a una complicación

añadida, ya que publicar en otros campos obliga a un notable esfuerzo para adaptar el discurso, las categorías, los métodos y las referencias.

5.- El trabajo de sociedades científicas como SIBE o IASPM puede colaborar a dinamizar la generación de espacios de difusión de conocimiento etnomusicológico. En el escenario de evaluación del trabajo académico, las sociedades científicas están llamadas a realizar el trabajo que ni universidades ni editoriales comerciales quieren o pueden hacer

6.- En la era de la edición digital, es especialmente necesario el rigor a la hora de utilizar los trabajos de otros autores. La facilidad para encontrar y manejar otros textos termina siendo un problema, ya que es frecuente encontrarse los textos de uno apropiados por otros autores de forma no legítima (plagios, autorías conjuntas atribuidas no existentes...)

7.- A menudo solemos decir que una investigación ya está lista y que sólo falta escribirla. Pero la escritura es una parte de la investigación: es el momento en el que afloran nuevas ideas e interconexiones. Del mismo modo, la publicación es también parte de la dinámica investigadora, ya que permite entrar a formar parte de una comunidad de discurso compartido. Publicar no es un fin en si mismo, sino una nueva fase de la investigación que implica poner en discusión las propias ideas para su reelaboración y maduración.

8.- La formación de los investigadores en materia de escritura y edición debería contemplar aspectos como los siguientes: habilidades de escritura académica, conocimiento del entorno de publicaciones del campo y sus dinámicas, evaluación de la producción escrita de los investigadores, uso de tecnologías de edición digital, habilidades de divulgación e implicaciones sociales y éticas de la difusión del conocimiento especializado.